

cado de León IV (837) hasta el comienzo del Cisma de Occidente (1378). Trata de analizar la idea que la Iglesia medieval de Occidente tenía de la realidad conciliar y sinodal. No es ésta una tierra nueva, sino que desde diversos ángulos se han ocupado ya muchos estudiosos de esta cuestión, que el autor del presente libro reseña críticamente en la Introducción a su estudio, por cuyas páginas desfilan estudiosos como Hirsch, Tierney, Schulte, Sohm, Boye, Happe, Congar, Fransen, Fuhrmann, Bacht, Schmale, Andresen, Bonicelli, Bermejo, Schweiger, Hefele-Leclercq, etc.

El autor estudia el tema en diez capítulos, en los que se interroga a los principales autores de la imagen de concilio que el Occidente se formó a lo largo de estos cinco siglos. Roma, Hincmaro de Reims, Bernoldo de Constanza, Anselmo de Havelberg, o sea la idea gregoriana frente a la griega, el concilio y su relación con la S. Sede en las colecciones canónicas, la idea del concilio en los decretistas y decretalistas, la idea medieval del concilio en el contexto de la controversia del Filioque, publicistas y teólogos entre 1294 y 1342 sobre el concilio o balance de un momento de crisis, Marsilio de Padua o del *consilium pontificis* al *consilium principis*, Guillermo Ockham o la problematización sistemática de la idea de concilio.

El presente libro describe en detalle el doble proceso de formación y desintegración de la idea que el medievo se formó de concilio. Este libro se cierra justamente en la víspera del Cisma de Occidente, que dará paso al conciliarismo. Pero el conciliarismo tiene unos antecedentes, bien expuestos en la segunda parte de este libro, sin los cuales resultaría difícilmente inteligible y fácilmente deformable. Los más recientes trabajos sobre el conciliarismo tienden a verlo en clave política, lo cual es cuando menos un enfoque parcial del tema, ya que sus principales raíces son eclesiológicas y no políticas. Tal es, a grandes rasgos, el contenido de la presente monografía, realizada con gran profesionalidad y dominio del tema.

ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA

SORGE, G.: *Il 'Padroado' Regio e la S. Congregazione 'De propaganda fide' nei secoli XIV-XVII* (Bologna, Cooperativa Libreria Universitaria Editrice, 1985), VIII-105 págs.

Este libro contiene una exposición sobre la formación de la institución del 'regio padroado' portugués. Comienza por los antecedentes contenidos en las bulas pontificias dirigidas a la Orden de Cristo y a su sucesora la Corona portuguesa, para continuar con la evolución ulterior hasta los acuerdos entre la Santa Sede y el Estado portugués en 1940. En un segundo apartado, traza las grandes líneas de la historia de la Congregación de Propaganda Fide. Es un argumento demasiado amplio para tratarlo en sólo 100 páginas de exposición, problema agravado todavía por el excesivo número de páginas que se dedican a transcri-

bir documentos enteros o pasajes amplios de los mismos. El criterio que preside este tratamiento no es muy histórico, ya que consiste en demostrar lo negativo fue el 'padroado' y lo acertada que estuvo siempre la Congregación romana, como si de una comedia de buenos y malos se tratara. Como suele ocurrir, la historia es también en este caso mucho más matizada. Pese al despliegue de fuentes y bibliografía que en este librito se realiza, hay que decir que ni es todo lo que está ni está todo lo que es. Hay cuestiones que necesitarían una mejor información. Así, por ejemplo, no es cierto que por las bulas alejandrinas de 1493 se concede a Castilla lo mismo que anteriormente se había concedido por los papas a la Corona portuguesa. Sin salirnos de este mismo tema, la antigua teoría feudal que aquí se defiende, citando a un autor reciente, no es más que una de las varias explicaciones del sentido de las bulas alejandrinas, sobre lo cual hay una amplia bibliografía reciente que es preciso tener en cuenta.

ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA

VARIOS AUTORES: *Les moines noirs (XIII^e-XIV^e s.)* (Cahiers de Fanjeux. Collection d'histoire religieuse du Languedoc au XIII^e et au début du XIV^e siècle 19; Fanjeux, Édouard Privat Éditeur, 1984), 422 págs., 9 mapas, 8 láminas fuera de texto, 110 Fr.

La presente serie, que trata de la historia religiosa del Languedoc, se enriquece con un nuevo volumen, que es el 19 de la colección. En esta nueva edición adopta como tema los monjes negros o benedictinos, que tuvieron en dicho territorio unas 40 abadías, que animaron la vida religiosa de esta zona desde los lejanos días del siglo IX e incluso en algún caso desde el VII. Fueron sus principales centros Gellone, Aniane, Saint Gilles, La Grasse, Lézat, etc. El período aquí escogido es poco brillante en la vida de dicha familia religiosa en la Francia meridional, como ocurría generalmente también en otras partes por este mismo tiempo. Los autores de los estudios monográficos aquí contenidos son Vicaire, Gérard, Giordanengo, Pailhès, Blanc, Biget, Gazzaniga, Amargier, Gaussin, Stouff, Guilles, Avril, Magnou Coulet, Becquet. Dos de estas monografías pasan revista a la documentación existente sobre el tema de los monjes negros en los archivos del suroeste francés y en Saint Germain des Prés. En otro serial de estudios se analizan las diferentes situaciones: abadías en crisis o en período de reforma una abadía que se convierte en cabildo catedralicio, abadía anexada a una metrópoli, abad profundamente dedicado a los grandes asuntos del país, la institución de la encomienda en favor de la corona real. La llama de la reforma, encendida por los concilios, papas o por otras abadías, se expresa en el agrupamiento de abadías bajo la de S. Víctor de Marsella, la de Cluny o la de Chaise-Dieu. Otros estudios se ocupan de los diferentes tipos de dependencia de los prioratos, iglesias, capillas, etc., a través de los cuales se realiza el contacto más directo con la vida real y cotidiana de las gentes del país. Particularmente interesante para la historia del derecho canónico es el estudio de Gilles